

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Consideraciones sobre un caso de histeria.

Schwartzman, Mariana.

Cita:

Schwartzman, Mariana (2012). *Consideraciones sobre un caso de histeria. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/246>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/4CP>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSIDERACIONES SOBRE UN CASO DE HISTERIA

Schwartzman, Mariana

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El trabajo se basa en un fragmento del recorrido de un análisis de un caso de histeria que presenta un síntoma actual de frigidez y un síntoma correspondiente a la adolescencia, de anorexia. Luego de presentar el caso clínico, ambos síntomas se trabajan en dos vertientes.

En un primer lugar los síntomas son trabajados en articulación con algunos planteos de Lacan sobre la frigidez femenina en 1958 y con la relación estragante madre-hija, tomando como eje las elaboraciones planteadas por Lacan en el Seminario 17.

En segundo lugar son pensados en referencia al padre, tomando como eje a la última enseñanza de Lacan, principalmente las nociones de *sinthome* y del padre como nombrante.

Palabras Clave

Histeria, frigidez, anorexia, análisis.

Abstract

CONSIDERATIONS ABOUT A CASE OF HYSTERIA

This work is about a piece of the analysis of a case of hysteria, which shows an actual symptom of frigidity and one corresponding to the adolescence, of anorexia. After presenting the clinical case both symptoms are worked in two different ways.

First, the symptoms are elaborated in an articulation with some points explained by Lacan about the female frigidity in 1958 and with the difficult relationship between mother and daughter, based on what Lacan related in his Seminar Nr. 17.

On the second hand, they are thought in relation to the father, based on the last teaching of Lacan, especially the notions of *sinthome* and the father as the one who names.

Key Words

Hysteria, frigidity, anorexia, analysis.

Introducción

Este trabajo tiene como primer objetivo el de relatar algunos fragmentos del análisis de un caso de histeria. El segundo objetivo será el de articularlo con algunas consideraciones teóricas.

El caso

Primeras entrevistas

Hace aproximadamente tres años recibo a B, de entonces 19 años. El momento de comenzar con su análisis coincidió con el hecho de que B se enterara que su padre padecía una importante enfermedad, que principalmente afecta a algunas funciones psíquicas como la memoria y la orientación.

En los primeros encuentros nos dedicamos a armar un poco de historia. Con respecto a su padre, B me cuenta que pertenece a una familia de linaje monárquico, cuyos miembros fueron durante varios siglos (hasta pocas generaciones antes de que éste naciera) reyes de un importante pueblo de la zona de oriente. Luego de la primera guerra mundial quedó huérfano, emigró solo a un país europeo en donde, luego de recibirse de una sofisticada carrera, ingresó a una empresa multinacional. Tras conocer a la madre de B en un viaje a Argentina, pidió un traslado para radicarse definitivamente en el país.

Acerca de su madre, B me cuenta que nunca pudo finalizar una carrera ni hacer lo que le gustaba, un deporte que se practica en los sectores más altos de la sociedad. A su vez, destaca que se llevaba muy mal con su madre (la abuela de B) y que repite este modelo ahora con ella.

Esto último se relaciona con el principal motivo de queja de B en las primeras entrevistas: la relación tormentosa con su mamá. Dice angustiarse mucho por el hecho de que siempre la manda a hacer mandados y que ella no puede dejar de complacerla: ingresa a su habitación para pedirle que haga cosas (como ir al banco, al supermercado, a llevar al padre al hospital, etc.) y si le dice que no, se enoja y la "caga a puteadas" con una ira terrible. Entonces ella deja todo y hace aquello que le había sido pedido.

Además de no poder dejar de cumplir con las demandas maternas, dice que tampoco puede ni piensa dejar de realizar otra de las funciones que cumple en su familia: ocuparse del padre. Es ella quien le hace compañía, quien lo lleva al médico y quien le recuerda cada detalle ante los olvidos que padece producto de la enfermedad. Cuenta varias situaciones en las que el padre entra a su habitación desorientado y haciéndole preguntas a cualquier hora (aún a altas horas de la madrugada), encontrando siempre en B una respuesta.

Con respecto a su infancia menciona que sentía que su mamá mucho no la quería, aunque para B esto era compensado con el gran amor que le profesaba su padre. No importaba lo que éste le dijera, cuando B tenía un problema, se sentaba en su falda y se le iban todas sus angustias. También recuerda que cuando su padre la dejaba en el colegio ella lloraba mucho al tener que separarse de él (y tiempo después seguía llorando, sola, en el recreo).

Otra cuestión que aparece bastante a lo largo de las primeras entrevistas es la queja de que se siente siempre mal, nada la llena,

nada la colma. No sabe porqué nunca puede sentirse totalmente feliz.

La anorexia

B me cuenta en este tiempo del tratamiento que desde los 15 a los 17 fue diagnosticada como anoréxica. Ella fue a otros psicólogos en ese momento, pero no le sirvieron de nada. Lo único que hacían era consolarla. A pesar de esto, me dice que cree saber que ese síntoma se relacionaba con su madre por su "obsesividad": siempre estuvo preocupada por el cuerpo, la imagen y por la comida, sobre todo pendiente de lo que comía B.

B menciona que su mamá reacciona únicamente cuando las situaciones llegan a un límite: cuando B estuvo anoréxica reaccionó recién cuando la situación fue grave (llegó a pesar 35 kilos); y todavía no reaccionó ante la enfermedad de su marido.

No puedo acabar

Es a partir de algo que B me cuenta en relación a su pareja, N, con quien está de novia hace un año, que decido proponerle pasar al diván. No se siente satisfecha sexualmente, "no puede acabar". En principio relaciona esto último con no poder parar de pensar durante los momentos de encuentro sexual.

Durante una sesión asocia el complacer a su mamá y a diversas amigas (a las que ubica en la línea materna, calificando las relaciones que entabla con ellas como "abusivas") con el hecho de no sentir placer con N (jugando con el doble sentido de la palabra "complacer", que esa sesión nos dedicábamos a pensar). Me cuenta un recuerdo: un día decidió no acompañar a su mamá a un velorio y pudo pasarla mejor con N.

Le propongo pasar a hablar desde el diván.

Coger...de modo seguro

A partir de comenzar esta nueva etapa en su análisis, B comienza a relacionar algunas cuestiones de su padecimiento con la figura del padre.

Un día trae un sueño en la que ella aparece en una publicidad de un preservativo, sintiéndose muy orgullosa. A su vez hay un baño con la puerta abierta y un hombre de seguridad. En sus asociaciones, vincula a este hombre con su papá, quien siempre le hizo sentir seguridad. A su vez asocia el tema de la puerta abierta con que nunca se abrió a averiguar sobre la enfermedad de éste. Esta asociación permite que comience a interiorizarse (vía internet y encuentros con especialistas) sobre dicha enfermedad.

Otro sueño que relata en este tiempo es el siguiente: ella está besándose con N en una casa y de repente tiene que ocuparse de un auto viejo color azul, lo tiene que estacionar. Relaciona al "viejo" "color azul" con su padre, que tiene sangre azul.

Una sesión B dice no poder pensar en separarse de N (había empezado a considerar esta opción tras comenzar a trabajar el tema de no sentir placer) por sentirse "segura" junto a él, porque la "contiene" y siempre le da soluciones. Aprovecho esta ocasión y los dos sueños anteriores para indicarle que ella ubica el tema de la seguridad tanto en N como en su padre. Es así como B, muy sorprendida, dice que

es verdad, que siempre sintió a N como a alguien paternal y que, por otros muchachos que no cumplían con este rasgo, sí pudo sentir atracción sexual. Dice a su vez que, antes de empezar a consultarle y contarle todos los problemas a N, sí podía sentir esta atracción.

Sola

Un día, a raíz de una contingencia, ocurre algo que da lugar a una intervención que cabe destacar por los efectos que produce.

Luego de un tiempo en el que el análisis se interrumpió (por parte de la analista) por varios meses, B cuenta, al pasar, que al comenzar ese tiempo pensó que era una suerte tener una oportunidad para estar un poco sola, sin análisis. Pero que después empezó a sentirse mal, por un deterioro significativo de la enfermedad de su padre, y que consultó a otra psicóloga. Este encuentro no le sirvió para nada y decidió seguir sola. Le señalo, entonces, que ella se queda sola.

A raíz de esta intervención un día B viene a sesión muy enojada con su carrera, diciendo que hasta está pensando en abandonarla. Resulta que tiene que hacer casi todo en grupos y ella los odia. Ella quiere estar sola. Al cuestionarle esto, dice que ella siempre fue para su papá "el bichito adorado" (en palabras del idioma que adquirió el padre al emigrar a Europa), siempre hubo un favoritismo, y que ella no sabe compartir el afecto. Esto mismo le sucede en transferencia: una vez llega a sesión enojada luego de haber esperado 20 minutos a que termine la sesión del paciente anterior.

En otra ocasión relaciona el tema de no querer compartir el afecto del padre (y de la analista) con la anorexia. Viene a sesión sintiendo mareos y lo asocia al tema de la comida. Recuerda que cuando era chica y su padre no le prestaba atención, ella dejaba de comer para poder tener algo bajo control. Dice que hace lo mismo hoy en día con N: comenzó a practicar un deporte y desde entonces B está comiendo menos.

Se podría pensar que el padre y N quedan ubicados, por varias cuestiones, en una misma línea: ambos le dan seguridad, B deja de comer en cuanto le dejan de prestar atención (en cuanto tiene que compartir con otros el afecto de éstos). Por otro lado, también ubica a N en el lugar de un rey al que no solamente le consulta todo, sino a quien dice no poder hacerle problema por nada (cuenta algunas situaciones en las que N habla con ex novias y B no puede expresar el enojo que siente).

Antes de continuar quisiera destacar el viraje que se produjo en el análisis, B pasó de hablar exclusivamente de la madre y asociar con ella su padecer, a vincular las cuestiones relacionadas con la sexualidad (su síntoma actual) y el síntoma de la adolescencia con el padre.

Otro de los efectos del análisis fue que pudo comenzar a poner un límite a las relaciones "abusivas" con las mujeres, efecto que ella asoció a no quedarse sola y poder decir lo que piensa.

Un nombre dado por el padre

Luego de la sesión en la que habla de su deseo de estar sola y de relacionar esto a ser el bichito adorado por el padre, recuerda que su nombre significa (también en el idioma original paterno) "Felicidad Inmortal". Al relatarme esto se da cuenta que esa sensación que tiene de necesitar hallar la felicidad y sentirse siempre insatisfecha

y vacía por no poder alcanzarla se relaciona con el nombre que le fue dado por su padre. Por otro lado, articula la palabra inmortal a dos cuestiones: recuerda que su padre siempre le dijo que iba a vivir 120 años. Ella misma se identifica con esto, sintiendo que tiene esa cantidad de tiempo para tomar decisiones, no haciéndolo entonces nunca. Como conclusión, menciona que se da cuenta que, para llenar el vacío de la enfermedad de su papá, se identificó con el nombre que éste le puso. A la siguiente sesión viene con una novedad: estuvo pensando acerca de su nombre y los significados y se acordó de que tiene otro sentido. En el idioma perteneciente al país en el cual sus padres se conocieron su nombre significa "Dulce".

Algunas consideraciones

Sobre el primer tiempo del análisis

En un comienzo B se presenta angustiada por dos cuestiones: la relación tormentosa con su madre y el síntoma de la frigidez (ella dice que "no puede acabar").

Para pensar estos dos puntos quisiera tomar el escrito de Lacan de 1958 titulado "Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina". Un capítulo del escrito está dedicado a la frigidez en la mujer y Lacan la relaciona a lo que él llama narcisismo del ego, vinculado al hecho de que una mujer quede atrapada en la identificación con el falo imaginario de la madre, es decir, que no haya renunciado a su posición de ser el falo materno. Esta identificación imaginaria con el falo puede producir el síntoma de la frigidez, es decir, dejarla a ella sin desear ni gozar del falo en el cuerpo de hombre (SORIA DAFUNCHIO 2011). De hecho B en una sesión relaciona el "complacer" a su madre o a quienes la sustituyan, con el hecho de no poder vivir "con placer" su sexualidad. Fue tomando esta dirección que, el día que mencionó haberla pasado mejor con N luego de decidir por una vez no complacer a la madre, que le propuse pasar al diván, apuntando a la aparición de su propio deseo.

Una tercer cuestión que trae B a las primeras entrevistas es el rasgo de la "obsesividad" materna (fijándose siempre en la imagen y en lo que B comía) y el hecho de haber padecido de anorexia en su adolescencia. Teniendo en cuenta la hipótesis mencionada anteriormente (que implica una lectura de este primer tiempo de tratamiento encontrando a B identificada al falo imaginario del deseo materno), quisiera relacionar la anorexia de B con cómo es trabajado el deseo materno por Lacan en el Seminario 17. Allí lo define de la siguiente manera, vinculándolo al estrago: "El papel de la madre es el deseo de la madre. Esto es capital. El deseo de la madre no es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultarles indiferente. Siempre produce estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre. No se sabe qué mosca puede llegar a picarle de repente y va y cierra la boca. Eso es el deseo de la madre." (LACAN 1969/70, 118) Una lectura posible del relato de la anorexia en este primer tiempo sería pensarla como un recurso que funcione como palo en la boca de la voracidad materna. Voracidad que se confirma tomando otro recuerdo que trae B de la época de su adolescencia: un día ella y su hermana mayor querían preparar algo con un relleno que llevaba varios ingredientes y su madre les dijo "si enchastran, van a tener que limpiarlo con la lengua". Finalmente tal enchastramiento se produjo y B dice no haber podido olvidar tal enojo de su madre (la frase "no pude olvidar su enojo" se articula en el análisis con las preocupaciones constantes de B por evitar hacer enojar a la madre o amigas).

Antes de pasar al siguiente punto, quisiera detenerme en la "obsesividad" de la madre de B y tomar lo que B dice acerca de sentir a veces que la madre no la quería. Parecería un Otro materno que confunde sus cuidados con el don de su amor, que confunde deseo con demanda, tal como es pensado esto por Lacan en "La dirección de la cura y los principios de su poder" (LACAN 1958), estando todo el tiempo controlando la vestimenta y lo que B come o deja de comer (al recibir el diagnóstico de anorexia la madre es quien se ocupa de que B coma lo necesario).

Sobre la analista y el padre

A partir de que B pasa a hablar desde el diván, comienza a articular dos de las principales cuestiones de su análisis (el síntoma de la anorexia y el síntoma actual de la frigidez) con su padre. Pero esto no ocurre sin ponerse en juego en la transferencia con la analista.

Es llamativo como, poco tiempo después del pasaje a diván, B trae dos sueños que dan otra versión acerca de la frigidez o de "no poder acabar". Son el sueño del preservativo junto al significante seguridad y el del auto azul que ella tiene que estacionar justo en un momento en que ella se encontraba besándose con su novio. Ambos sueños dan cuenta de cómo el síntoma de "no poder acabar" está relacionado con una versión del padre, en el sentido de hacia el padre (como es trabajado por Lacan en su última enseñanza), que queda demostrado en el trasfondo incestuoso que hay en la elección de pareja de B: un tipo paternal, que le da seguridad, que sea como un rey al que ella le consulta todo. Podría ser esta otra lectura del hecho de no poder sentir placer sexual.

Luego de una intervención inocente, una intervención cualquiera, en la que se le sitúa a B como en lugar de llamar a la analista elige quedarse "sola", comienzan a aparecer varias cuestiones vinculadas a este significante. Y esto no ocurre sin la cuestión transferencial.

B sitúa que odia las cuestiones en grupo porque no aguanta compartir el afecto, tal como le sucedía de chica con su padre y ahora con su analista. También recuerda que dejaba de comer para controlar algo cuando no podía obtener toda la atención de su padre, al igual que ahora cuando llega mareada a sesión y asocia esto con no comer y con el hecho de que N haya empezado una actividad que no la incluye a ella. Es así como aparece otra versión del síntoma de la anorexia, ahora referido al padre y a un significante esencial (sola).

Por otro lado, se puede relacionar a este significante con su modalidad de goce: ella se queda sola e insatisfecha, privada del goce del órgano que podría obtener de un hombre (EIDELBERG 2001). A su vez es un significante que articula al síntoma con su padre, con quien ella se sitúa en una posición excepcional. Cuando ella se queja de los grupos, da cuenta de cómo se ubica en este lugar excepcional, esto ayudado seguramente del linaje de sangre azul.

A modo de conclusión quisiera retomar el hecho de que no fue sin la puesta en forma de la transferencia que esta modalidad de goce sintomática y vinculada al padre se pudiera desplegar (en este caso me refiero al síntoma-sinthome, como una versión del padre que encadena los registros y fija el goce). Pero a su vez destacar que algunas veces intervino en la dirección contraria, que vincularía al padre con el síntoma (en este caso que desencadena). Como ejemplo quisiera tomar lo que sucedió una de las veces en que B se presentó diciendo tener ganas de seguir sola, sin análisis. En este momentos

le subrayé que estar sola era más de lo mismo, pero hice lugar a este deseo ofreciéndole venir a la sesión cuando ella tuviera ganas.

El nombre

A modo de conclusión me interesa retomar el último punto del caso, relacionado con el nombre puesto por su padre y con el cual ella dice identificarse.

A la altura del Seminario 23 en la enseñanza de Lacan hay un pasaje del nombre del padre a pensar al padre del nombre, padre nombrante. El padre es quien a través de dar un nombre, enlaza los tres registros, funcionando como *sinthome* (cuarto elemento que anuda Real, Simbólico e Imaginario).

A pesar de no contar con muchos elementos en relación a esto, ya que lo que presenté es solamente un recorte, quisiera destacar el momento en que B dice que ella, como modo de identificarse a su padre, se identifica al significado del nombre que este le puso. Es este nombre el que, a pesar de rescatarla de las fauces maternas, la mantiene rígida en una posición de insatisfacción, privada del goce que un hombre podría brindarle y, fundamentalmente, sola.

Sin embargo no hay que olvidar que este nombre tiene para ella otro significado posible: Dulce. Y si el primer significado la deja insatisfecha y sin estar atravesada por la castración ni por el deseo por un hombre (recordemos la inmortalidad en este punto), pienso que el segundo de los sentidos del nombre podría ser un camino que la lleve hacia una posición más vinculada a la femineidad. Es esto último de lo que se podría servir como anzuelo para pescar el deseo de un hombre que funcione como relevo para que ella pueda acceder a un goce propiamente femenino que la haga no toda sola, no toda anclada en el amor por su padre.

Bibliografía

- Eidelberg, A. (2001) "La histeria desde una clínica de la sexuación". En ANCLA [PSICOANÁLISIS Y PSICOPATOLOGÍA], Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la UBA, nº 1, 2007. Buenos Aires, Argentina.
- Lacan, J. (1958) La dirección de la cura y los principios de su poder. En Escritos dos. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (1958) Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina. En Escritos dos. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (1969/70) El Seminario 17: "El reverso del psicoanálisis". Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Soria Dafunchio, N. (2011) Nudos del amor. Para una clínica de la pareja-síntoma. Buenos Aires, Argentina: Del Bucle.